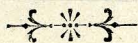


Gran Hotel de Oriente



Vinda é Hijos de J. Rodríguez

ARENAL, 4.



Madrid 3 de Junio 1911

Nº 2

44(2)

1

Señor Dⁿ Miguel de Unamuno

Salamanca.

Queridísimo amigo: Recibí su cariñoso carta del 26 de mayo. Le agradezco en el alma el que Ud. me permita escribirle con alguna frecuencia, pues me siento muy solo en el mundo, y sé que de nuestro contacto espiritual puede salir algo que ~~me~~ fortifique o robustezca mi acción en lo futuro. En este momento estoy demasiado amargado e inquieto para dejar constancia de cuánto le quiero y de cómo le agradezco el que me tienda sus brazos sin las reservas, naturales al fin, entre gente ^{por} conocida. Dios es lo que depende, y yo también en cuanto de mí dependa; este seguro de ello.

Por indicación del amigo Ferrer me puse en contacto con los señores Posada, Merendey Pedal, Cossio y Guier de los Ríos, con quienes, naturalmente, hablé de mis hijos. El señor Posada me interesaba por haber estado en América, y Cossio por ser el alma, después de don Froiló Sines, de la Institución Libre de Enseñanza de que Ud. me hablara. Estos

Gran Hotel de Oriente



Viuda é Hijos de J. Rodríguez

ARENAL, 4.



Madrid 3 de Junio 1911

señores me trataron también muy cariñosamente, y al señor Cossío me pidió algunos días para estudiar el problema objetivamente. No sé si conoceré su opinión antes de salir de Madrid, pero tan pronto como lo tenga, se la comunicaré con las reflexiones que me sugiera. Desisto de mi viaje á Andalucía porque lo haría en malas condiciones, así es que saldré por Asturias el 10 del 15 del corriente. Desde allí le escribiré.

Ferrer partió el 31 de Mayo para su tierra con gran sentimiento por no poder ir á verle en esta ocasión. Lo hara muy pronto, pero tiene vehementes deseos de verle. Le quiere entrañablemente.

En Bizka permanecerá hasta el mes de Septiembre que regresará á Madrid á trabajar en el Centro de Estudios Históricos por indicación del Sr. Abenades Pidal. Se fue el hombre contentísimo y en condiciones por tanto, de recobrar salud. Le observé bien estos días: está muy acobado. El pobre vivirá poco.

Basta por hoy. Adios, querido amigo

Raouán Rodríguez